La presencia permanente del pueblo jíbaro en la frontera de los Estados de Perú y Ecuador

Víctor Javier Echevarría Mejía

Abogado inscrito en el Colegio de abogados de Lima
magister en Ciencias sociales. Lima
Perú (vechevar@pucp.pe)

1 Introducción panorámica

En la denominada frontera amazónica, se configuraba una antigua disputa territorial ocurrida entre el Perú y Ecuador, la misma que corresponde a la formación de estos Estados republicanos ; todo ello ha generado discursos de orden nacional de parte de una república o de otra, acentuándose el respectivo discurso en los diversos estamentos sociales de cada país, en aras de justificar el mejor derecho del territorio de la frontera amazónica en disputa ; ello de una u otra forma terminó calando en la cultura en general, o en específico, a un contenido de lo que se entiende por cultura.

Sin embargo, la presencia de un actor vivo como población indígena, por su existencia ancestral en la misma frontera en disputa por ambos países, no ha sido tomado en cuenta a lo largo de su historia, en el entendido que sus coincidencias de orden cultural son casi las mismas, máxime con un fuerte sentido de identidad de « nación », algo así como una sola gran familia que vive a ambos lados de la frontera, de tal manera que la frontera termina siendo una cuestión política de dos Estados, frente a los que la nación jíbara terminaría adhiriéndose sin que ello signifique el renunciar a su identidad cultural presente en ambos lados de la frontera.

Es que muchas veces la construcción de los Estados modernos no necesariamente tiene un correlativo de nación previa real, sino más bien es el presente estatal ya constituido el que requiere una justificación de historia de nación de antaño, como construcción de basamento cultural, que no coincide con la presencia de pueblos indígenas en zonas donde la constitución de la frontera territorial ha tomado en cuenta principalmente muchos devenires políticos, históricos, diplomáticos y de guerras de frontera.

Frente a ello, los pueblos indígenas, como es el caso de los jíbaros, han terminado adaptándose a las decisiones tomadas por terceros, sin que ello signifique que los jíbaros renuncien a su identidad cultural [1].

2 De los llamados reductores de cabezas

2.1 Denominaciones y territorio

Debemos empezar indicando que la historia de los muchos pueblos indígenas de la frontera del Perú con Ecuador está íntimamente entrelazada sobre todo con la de los grupos lingüísticos a los que los conquistadores españoles llamaron jíbaros. El espíritu indomable del jíbaro no pudo ser sometido ni por los Incas ni por los conquistadores ibéricos, y solamente es a partir del siglo XX cuando los grupos jíbaro entran en un contacto permanente con las culturas no indígenas. A lo que en su momento los cronistas se refirieron e identificaron como « la nación de los jíbaros », actualmente, los antropólogos los han dividido convencionalmente en cuatro grandes subdivisiones o tribus [2], dentro de las cuales se pueden visualizar diversas denominaciones, términos o sinónimos que muchas veces corresponderán, según uno se encuentre en el lado de la frontera de Perú o de Ecuador :

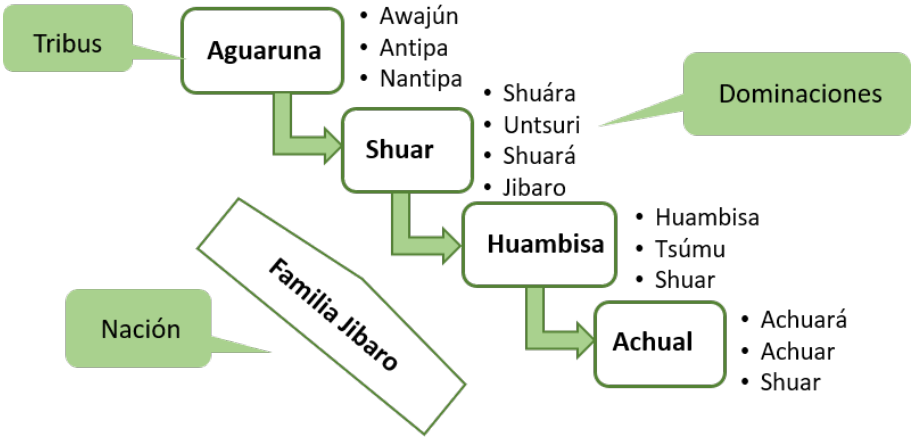


Gráfico 1 : Pueblo indígena jíbaro : nación, tribus y denominaciones
Fuente : elaboración propia

1. La experiencia de campo en general se desarrolló en la zona jíbara (awajun) de Alto Mayo, durante periodos largos y cortos, entre el 1998 y el 2004, años en que se laboró en la Asociación Civil TRANSPARENCIA y el Proyecto Especial Alto Mayo (PEAM). Asimismo, hay también una experiencia de campo en específico transcurrida en el IV Congreso de la Red Latinoamericana de Antropología Jurídica (RELAJU-2004, Ecuador), UNICEF (2005), AIDESEP (2006) y PLUSPETROL NORTE (2007-2010) ; todo ello corresponde a las zonas de Cuenca (shuar) Condorcanqui (awajun y wampis), San Ignacio-Cajamarca (awajun), y el Río Corrientes (achuar).

2. Michael Brown, *Una paz incierta*, Lima, CAAAP, 1984, p. 19-20.

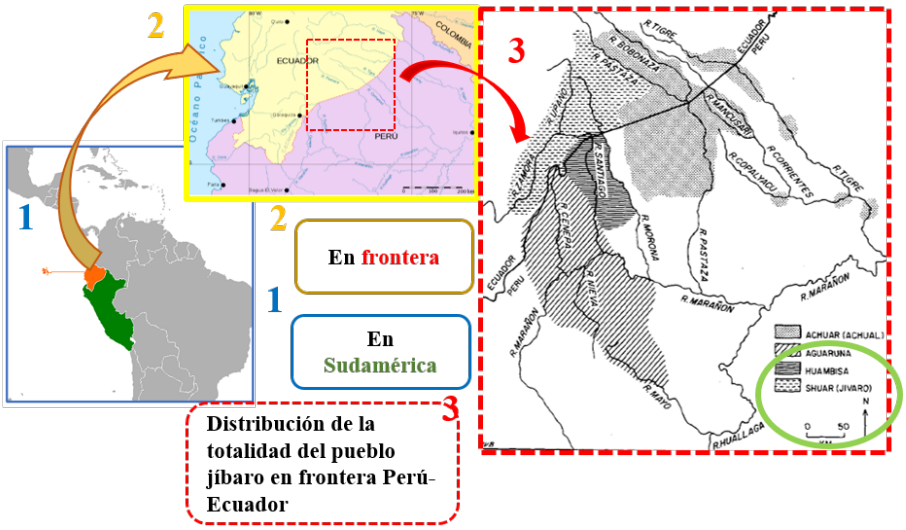


Gráfico 2 : Ubicación espacial territorial del pueblo indígena jíbaro
Fuente : elaboración propia

2.2 Acerca de su espiritualidad

La mejor manera de poder entender el mundo espiritual de los jíbaros es mediante la descripción de dos componentes : primero, los denominados seres pertenecientes a su mundo mágico, y segundo, las ventanas de comunicación con el trasmundo. Sobre lo primero, presentamos un cuadro resumen tomado de un autor [3], el mismo que ha sido socializado con misioneros religiosos que han realizado labor pastoral en ambos lados de la frontera de Perú y Ecuador, quienes "grosso modo" han confirmado el esquema propuesto por el autor que ha sido tomado en cuenta para esta elaboración [4].

Respecto a lo segundo, podemos decir de una forma bastante resumida que entre los jíbaros las ventanas de comunicación con el transmundo [5] se relacionan con una serie de comportamientos denominados abstenciones y tabúes, algunas de las cuales se vinculan con el uso de alucinógenos, así como con las destrezas especiales de un buen cazador. Para ambos casos, es necesario entrar en una suerte de ayuno como paso previo al desarrollo de una actividad ceremonial, así como a un ayuno y abstinencia (sexual) previos como una exigencia para lograr una caza de animales bastante exitosa.

3. José María Guallart, *El mundo mágico de los aguarunas*, Lima, CAAAP, 1989, p. 13-30.
4. Nos referimos a la orden religiosa de San Francisco de Sales, más conocida como los Salesianos.
5. José María Guallart, *El mundo mágico de los aguarunas*. . . , p. 30-45.

El mundo mágico jíbaro

Denominación Grupal	Denominación Específica
Fuerzas Cósmicas	Íi aents, Wakán, Íwanch
Héroes culturales cósmicos	Nantu, Etsa, Yayá, Yúmi
Los Genius Locci	Nugkui, Shakaim, Tsugúki, Wee, Apajuí, Yusanim, ó Tsanu, Atsut
Espíritus Moradores de la Selva de origen humano	Le Wakán, Iwanch et ses avatars, Dekas, Iwanch, Iwanch Wampag, Ebésak
Espíritus Moradores de la Selva de origen no humanoe	Ujea, Aman, Sáam, Awanchá, Tijái, Pasuk, Psum, Tiijiwí
Monstruos y Bestiarios en General	Kajakam, Uwitsutsu, Tsegatik, Pagki, Búkea, Pakió, Kuchikchína, Kúshimpip, Yakiya Atashu

Fuente : adaptación propia del *Mundo mágico de los Aguarunas* de Guallart)

La ingesta de ayahuasca puede entenderse no solo como un ritual que comunica con el más allá sino también como la importancia de despejar la mente y el estrés para poder seguir viviendo, se entiende como el ir educando a la mente y al cuerpo. Por eso es muy importante, de acuerdo con lo que jíbaros mismos opinan, que con la ingesta de ayahuasca se puede llegar a un nivel de paz interior, lejos de todo lo malo que ha ocurrido anteriormente. Para hacerlo más gráfico, cabe la posibilidad de hacer el comparativo en términos técnicos de informática, equivaldría como a reiniciar una computadora, de esa misma forma, la mente y el cuerpo, vuelven a fojas cero, y así se puede empezar a vivir como del comienzo, todo de nuevo [6]. En ese sentido, sería como cuando de tanto uso, la computadora se llena de virus, por lo que su funcionamiento se hace más lento e impreciso ; de igual forma el ser humano, de acuerdo con la visión jíbara, debe educar el cuerpo, la ingesta de ayahuasca, en el marco de un ritual lleno de procedimientos, permitirá poder educar el cuerpo cada cierto tiempo [7]. Como bien se pudo observar en campo, las creencias religiosas de los jíbaros son fundamentalmente espiritistas y animistas, y que si bien es cierto hace algún tiempo varios jíbaros abandonaron algo de su parte mitológica y se acogieron al cristianismo (católico y/o protestante), en sus particulares rezos y ritos aparentemente monoteístas se advierte una importante presencia de elementos indígenas : lo que da como resultado una síntesis entre la Biblia y sus divinidades amazónicas, es decir una suerte de sincretismo religioso.

2.3 Respecto al ritual del Tsan Tsa

Cuando un guerrero jíbaro mataba a un enemigo, procedía a cortarle rápidamente la cabeza en la base del cuello, justo sobre los hombros. Culminadas las expediciones de guerra generalmente, se debía dejar el campo de batalla lo más rápidamente posible para escapar de un contraataque, ahí el guerrero se llevaba consigo la cabeza completa, colgada a su espalda con una soga. Después de muchas horas de viaje rápidamente el

6. CKN, jíbaro – awajún del Alto Mayo (Perú), becado en Bolivia para estudiar economía agrícola en la Universidad NUR-Bolivia.

7. Algunos dirigentes awajun del Alto Mayo consideran que debería hacerse anualmente ; otros wampis del Marañón consideran que debe ser cada diez meses, y finalmente los achuares del Corrientes consideran que cada seis meses. Todos ellos sí coinciden que los tiempos son estimados ya que, si es « muy urgente y la circunstancia lo amerita », la sesión de ayahuasca debe hacerse a la brevedad.

propietario de la cabeza se detenía para empezar el ritual del Tsan tsa. Dicho ritual daba inicio cuando la piel del cuello y la parte posterior de la cabeza eran cortadas cuidadosamente para extraer el cráneo que era arrojado a un río. La piel de la cabeza completa con el cabello, era hervida en agua mezclada con hierbas, aproximadamente media hora. El hervido causaba una inmediata reducción en el tamaño de la piel, proceso que era continuado poniendo piedras calientes en la cavidad formada por el interior de la piel. El propósito de reducir cabezas de los enemigos era para prevenir que su alma tomara venganza de su ejecutor [8]. Así por ejemplo junto con los jíbaros, los awajun figuraban entre los grupos sociales más guerreros de la región amazónica.

Según expertos en el tema, solían organizar expediciones contra otros jíbaros como los huambisas (wampis), con el fin de matar enemigos y robar mujeres [9]. Como se detalló al inicio del párrafo anterior, en dichas excursiones, las cabezas de los hombres asesinados eran cortadas y convertidas en cabezas reducidas. Las mujeres robadas eran esclavizadas, aunque, con el correr del tiempo, se asimilaban al grupo y pasaban a ser esposas de un varón de la comunidad en la que residían. Las mujeres tenían prohibido el uso de las armas y, por lo tanto, no se organizaban en grupos de combate. La única forma de organizarse de las mujeres en grupos era a través de sus familias. El monopolio de las armas estaba restringido para los varones y se organizaban en grupos de combate contra las mujeres y varones de los grupos rivales, contra los varones del grupo acusados de hechicería o de robar la mujer de un awajun, y contra las mujeres awajun acusadas de infidelidad. Al tratarse de una sociedad guerrera, sus valores ensalzaban esta actividad y daban mayor valor a quienes la ejercían : los varones [10].

2.4 Roles de género entre los jíbaros

En términos de relaciones de género entre los jíbaros, podría decirse que estas terminan vinculando al ser humano con los dioses es así como, dentro de su mundo cosmogónico, existe la separación entre los espíritus masculinos y femeninos. Esta separación era la base para la división del trabajo dentro de esta sociedad. Así, los hombres pescan y cazan animales del bosque, mientras que las mujeres cultivan sus chacras, contribuyendo ambos, siendo necesarios y complementarios para la alimentación de toda la familia. Esta dualidad complementaria se expresa en sus mitos, donde se distribuyen las actividades, roles y espacios de género en las tareas de subsistencia. En referencia a los hombres, ellos recibían el poder de Etsa, deidad masculina ; en cambio con respecto a las mujeres, ellas recibían el poder de Nugkui, deidad femenina. Nugkui da a las mujeres los conocimientos sobre la agricultura, principalmente sobre el cultivo de la yuca, la alfarería y demás actividades femeninas. Nugkui es el modelo para seguir para ser una buena mujer jíbaro, mientras más cercana esté la mujer jíbara al comportamiento y virtudes que enseña Nugkui, mejor mujer será para la familia, la comunidad y el pueblo, siempre a un nivel que trasciende al mundo terrenal [11].

8. Michael Brown, *Una paz incierta...*, p. 31.

9. Esta referencial supremacía de los awajún sobre otros grupos de la familia jíbaro como referente histórico es algo que gusta destacar a los profesores indígenas awajún bilingües interculturales.

10. Norma Fuller, *Relaciones de género en la sociedad awajun*, Lima, Care, 2009. p. 14-15.

11. Leslie Villapolo, *Tajimat Pujut*, Lima, Fondo Italo Peruano, 2008, p. 72-73.

Siguiendo la idea de la distribución de los roles y funciones de género, los jíbaros poseían ancestralmente una amalgama de labores, tareas y roles que cada género debía cumplir, que iban acorde con una visión sobre el trabajo. Dichos roles como hemos visto se complementaban en armonía con su cosmovisión del mundo y género. Actualmente, con el ingreso forzado de agentes occidentales, se ha modificado esta cosmovisión ; nos atrevemos a decir que han entrado en conflicto, contraviniéndose en algunos aspectos [12].

El suicidio ha sido poco penetrado por este conflicto, entendido como una práctica cultural suya. Contra lo que podrían esperar los discursos de género, ante una cultura tan masculina, la mujer tiene como estrategia el suicidio, es decir que no teme perder la vida para que su voz se escuche ; ella no se suicida por depresión sino por rabia. A través del suicidio, una mujer puede forzar a sus parientes masculinos a tomar una acción militar de venganza contra el esposo y la familia de él, quebrando todas las alianzas existentes. Los reglamentos internos de la comunidad obligan al marido a entregar pagos de indemnización a la familia de ella (chacra, canoas, rifles, trabajos mayores, etc.). Según detallan en campo los actores, en la mayoría de los casos la mujer utiliza veneno vegetal : barbasco. También emplea detergente, lejía, pintura de uñas, colonia, ácido de baterías y otras sustancias nocivas. Resulta el suicidio un arma de las mujeres en el entendido que el uso de armas de fuego es reservado para los hombres. Los motivos que las impulsa al suicidio son diversos, tales como : el embrazo no deseado, el abandono de la pareja o el repudio de sus padres, no estar de acuerdo con alguna de las decisiones o acciones del marido, cuando son forzadas hacia un matrimonio arreglado, su esposo toma a una segunda esposa sin su consentimiento, o bien el marido es descubierto cometiendo adulterio [13].

2.5 El señor jíbaro tradicional

Un aspecto final, y no menos relevante, es el que refiere a la frontalidad de la manera de comunicarse de los jíbaros, lo cual quiero graficar con un incidente ocurrido en el Ecuador, durante un evento en el año 2004. En unas de las salas de conferencias de FLACSO-Ecuador en Quito, durante la exposición del IV RELAJU, donde yo me animaba a tratar por primera vez en público, los lineamientos de lo que para mí significaban las ideas centrales de lo que más tarde calificaría como conducta « muun » de los awajun ; es así que la exposición fue interrumpida de manera algo violenta por uno de los presentes para indicar que :

> yo debo decir que las formas de organización tradicional de los awajun son más ricas y muy diferentes a las que usted menciona, por ejemplo, usted no habla de los clanes. Los awajun ya estamos cansados que otros hablen por nosotros ; por eso es importante que, sobre los awajun, debemos hablar los mismos awajun, y no gente como usted [14].

12. Katherine Vargas, *Relaciones de género en tres comunidades nativas Awajun de la Cuenca de Shushug y Chiriaco*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004, p. 189.

13. Relatos de profesores indígenas bilingües del Alto Mayo, Condorcanqui, y Río Corrientes. Antes el suicidio era más frecuente, hoy en día se practica más la separación.

14. Se trataba de un dirigente awajun de la zona de Condorcanqui (región amazonas de Perú) que era becario de FLACSO Ecuador, en el que se encontraba haciendo estudios de posgrado.

Acto seguido el asistente awajun al evento, se levantó de la sala, y de modo muy abrupto, abrió la puerta de esta y la tiró al salir [15]. Estas palabras de contenido autoritario, amenazante y conflictivo, no se deben a un azar, ni mucho menos a un capricho personal, sino responden a una lógica cultural muy singular, el buscar comportarse como un señor awajun tradicional. Aparece la conducta muun. El comportarse como un « múun », es mucho más que eso. Es ante todo un awajún tradicional, que se le concebía en antaño como el líder guerrero muy destacado, alguien a quien todos los miembros de la comunidad respetan porque es representativo ; por ello se le concibe como autoridad que da consejos y fundamenta su poder en las visiones que tiene de ayahuasca [16]. La manera que se tendría para aclarar los malentendidos que surjan, será dialogar sí, pero a modo de amenaza y ataque ; es que el múun es autoridad, y por eso no tiene por qué ser sometido al momento de negociar o interactuar sus diferencias con terceros. Hoy en día, la palabra múun entre los awajun del Alto Mayo, por ejemplo, es comúnmente empleada entre los mismos nativos que tienen cierto nivel de instrucción superior, para referirse a aquellos paisanos suyos que estructuran la realidad mestiza en función a parámetros de un « señor awajun tradicional ».

Aparece entonces en evidencia, una manera singular de actor social que responde a una cultura, que busca a toda costa afirmarse a sí misma. Al parecer « múun » es un awajun que se encapsula en su cultura, pero no en un afán de negarse a la cultura mestiza en particular, sino simplemente en su relacionamiento regular dentro de su misma cultura inclusive [17]. Estamos ante una cultura, como los awajun con historial guerrero, así su conducta al momento de negociar podría ser una especie de simbolismo imaginario, un simbolismo de lo que fueron sus ejercicios, algunos de su memoria histórica [18].

El « múun » entre los awajun es una especie de ideal de persona, o quizá de ideal de conducta, por hacer un paralelo sería algo así como una suerte de gentleman al estilo inglés. Sin embargo, creemos que, así como la caballerosidad en el mundo moderno mestizo [19] sufre de alteraciones por conductas malintencionadas tacitas, el múun no es ajeno a ellas en el proceso de su relación e involucramiento con el mismo mundo

15. Poco tiempo después, me comentaría un profesor universitario de sociología del derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), que habiendo él coordinado con unos awajun, para poder tener charlas de nivelación con estudiantes indígenas amazónicos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), al momento de tener la reunión, uno de los dirigentes awajun presentes (estudiante claro está), dedicó unos minutos a increparle en público delante de los otros estudiantes indígenas, lo tardío del apoyo. Acto seguido, lo buscó para seguir charlando de manera amena, invitándolo a comer algo. El profesor quedó algo sorprendido y desconcertado por unos momentos.

16. Hay que tener presente que el beber ayahuasca permite a los awajun comunicarse con una realidad invisible, y por ello puede otorgar dos tipos de visiones : visiones de la vida y visiones de poder, a estas últimas solo acceden algunos, el « múun » es un privilegiado que tiene visiones de poder. Si bien es cierto en adelante me referiré a los awajún, debo hacer mención que al estar en las zonas donde habitaban wampis, achuar (Perú) y shuar (Ecuador), se me ha confirmado por parte de profesionales de ciencias sociales que han trabajado en esas zonas, que la observación de comunicación frontal es una característica del pueblo indígena jíbaro en general.

17. Observación participativa que durante un año se ha hecho como coordinador del Programa de Comunidades Nativas del Proyecto Especial Alto Mayo – PEAM, durante el periodo 2003-2004.

18. Si bien es cierto en adelante me he referido a los awajún, debo hacer mención que al estar en las zonas donde habitaban wampis, achuar (Perú) y shuar (Ecuador), se me ha confirmado por parte de profesionales de ciencias sociales que han trabajado en esas zonas, que la observación de comunicación frontal es una característica del pueblo indígena jíbaro en general.

19. Mestizo en la denominación que utilizan gran parte de los jíbaros, para definir a aquellos que no son indígenas, pero interactúan con ellos, usualmente terminan llamando así a los pobladores procedentes de la costa o de los Andes.

mestizo. En términos de poder, la actitud de múun aunque sea de un modo periódico, es muy estratégica para el común de los dirigentes awajun, sean estos con instrucción superior o no. He ahí entonces la conducta regular que tiene el jefe o apu de una comunidad nativa, o también la conducta del dirigente awajun de una organización indígena.

El múun es un actor social cotidiano del mundo awajun, que, al relacionarse con la cultura mestiza, no duda en colocar al mundo mestizo al servicio del mundo awajun y, cuando se generan impases con las entidades públicas o privadas, inmediatamente busca negociaciones múltiples, aunque ello signifique quedar bien con Dios y con el Diablo, no en una lógica de conflicto, sino en un sentido de una autoridad nativa que se ve muy fuerte a sí misma. Muchos dirigentes indígenas amazónicos (no jíbaros), cuando tienen que enfrentar un problema de trámite ante una entidad, sea esta privada o estatal, se les escucha decir « esto hay que resolverlo al puro estilo, jíbaro, a lo awajún ». Con ello, no están más que resumiendo una idea : actuar de modo directo, preciso y frontal hasta las últimas consecuencias.

3 Nacimiento de las repúblicas imaginarias

Casi en paralelo a la dinámica descrita del pueblo jíbaro, es que se da un proceso de construcción de las repúblicas de Perú y Ecuador. Estas no son ajenas a los procesos propios de los nacionalismos que muchas veces llevan de manera contenida implícita los Estados modernos, es decir justificar un presente con un referente histórico que calce a esa medida, independientemente que los hechos históricos correspondan a lo que realmente ocurrió. La idea del nacimiento de un nuevo Estado a partir de una cultura colectiva preexistente resulta ser más una « comunidad imaginada » antes que real ; de ahí la idea utópica de los Estados-nación, que no tienen una historia, sino « producen una historia » en función al presente político. El punto de partida es la afirmación de que la nacionalidad, o la « calidad de nación », con la que se quiere fundamentar un Estado nuevo es en realidad un artefacto cultural de una clase particular. Por ello, necesitamos considerar con cuidado cómo han llegado a ser en la historia, en qué formas han cambiado sus significados a través del tiempo y por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda [20].

3.1 ¿Desde el reino de Quito hasta el Ecuador, y desde el Tahuantinsuyo hasta el Perú ?

En esa línea de ideas es que podemos decir que la construcción y/o nacimiento de la república peruana (1821) requirió inicialmente de la presencia de la llamada Corriente Libertadora del Sur [21] con la que se hacen las primeras proclamaciones de la independencia por boca de un ciudadano de la hoy república de Argentina (ex virreinato de Río de La Plata). Ante la falta de contundencia en la capacidad de poder expulsar a los españoles del virreinato del Perú, y con ello iniciar el proceso de asentamiento del Perú ya no como colonia sino como Estado novel e independiente, es que la Corriente

20. Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas : Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 21.

21. Apoyado por tropas libertadoras provenientes del ya libre ex virreinato de Río de la Plata, liderados por el General don José de San Martín.

Libertador del Sur, decide retirarse del Perú para ceder el paso a la llamada Corriente libertadora del Norte [22]. Todo ello motivó una nueva y relativa definición de fronteras, lo que hizo florecer una frontera amazónica en disputa, entre Perú y Ecuador, aunque en un principio los problemas eran entre la República del Perú y la República de la Gran Colombia (1828-1829).

En lo concerniente al nacimiento de la República del Ecuador, ella se da cuando el 13 de mayo de 1830 se separa el Distrito de Quito de la Gran Colombia ; entonces, proclama el Estado del Ecuador. Disuelta la Gran Colombia cada uno vuelve a ser lo que fue : Venezuela con lo que había sido de Capitanía ; y Nueva Granada con lo que había sido Nuevo Reino de Granada, con más pueblos y territorios cercenados a Quito durante el colombianismo. La definición de territorio de la República del Ecuador se encuentra en la declaración de los patriotas, reunidos en la Universidad de Quito, que dice : « En ejercicio de su soberanía, Quito se pronuncia por constituir un Estado Libre e Independiente con los pueblos comprendidos en el Distrito del Sur y los más que quieran incorporarse. » La Asamblea Nacional que se reunió en Riobamba el 14 de agosto de 1830, consiguió en la Constituyente, en el Art. 6° , la definición del territorio : « El territorio del Estado comprende los tres Departamentos del Ecuador en los límites del antiguo Reino de Quito. » En consecuencia, la República del Ecuador comprende los territorios demarcados por el Reino y Presidencia de Quito, determinados en las cédulas de 1563 y 1740 [23].

3.2 Problemas limítrofes territoriales

Las indefiniciones en la zona limítrofe amazónica, pendientes de cobro de cupo de guerra por los aportes como Corriente Libertadora del Norte, así como compromisos de extracción en hidrocarburos, con transnacionales anglosajonas, sobre esa misma frontera amazónica peruano – ecuatoriana sólo han prolongado un conjunto de enfrentamientos bélicos entre ambas repúblicas (1858-1859, 1941, 1981 y 1995). Sin embargo, algunas miradas sobre todo de orden castrense ecuatoriano entienden este problema limítrofe entre Perú y Ecuador, como que, durante los años de vida republicana, se desenvuelve en una permanente y progresiva desmembración territorial. Una serie de tratados, convenios, protocolos, discusiones que se convirtieron en un continuo juego peruano. Mientras el Ecuador se muestra como ingenuo y crédulo del respeto, la justicia y el derecho internacional. Todo ello en el claro entendido que el Perú ha sido tradicionalmente, un país imperialista, expansionista y colonialista, su forma alargada es irregular con grandes salientes y entrantes lo que ha favorecido para su expansión territorial [24].

Desde esta perspectiva, los cambios administrativos dispuestos por la Corona española sirvieron como argumento para que los países vecinos del Ecuador pretendan dere-

22. Conjunto de fuerzas militares procedentes de la ya liberada « Gran Colombia », que antes era el virreinato de Nueva Granada. Estas fuerzas militares estaban liberadas por el General Simón Bolívar. Sigue pendiente la autocrítica no resuelta acerca del por qué fue necesario tropas externas para liberar al Perú.

23. Patricio Mejía, *La integración fronteriza ecuatoriano colombiana : realidad y proyecciones*, Tesis para Máster en Seguridad y Desarrollo con Mención en Gestión Pública y Gerencia Empresarial, Quito, Instituto de Altos Estudios Nacionales, 2000, p. 1.

24. *Ibid.*, p. 2.

chos sobre sus territorios [25]. Los Estados nacionales surgieron en Sudamérica en el siglo XIX con territorios y límites inciertos. Simón Bolívar aplicó el *uti possidetis juris* [26], sobre la base de la división territorial administrativa de la colonia establecida mediante Cédulas reales, ocasionando disputas territoriales entre los nuevos países, que emplearon la fuerza y la diplomacia para lograr avances significativos a costa de sus vecinos. La manera como fue contada esta problemática de frontera en la historia en cada país cultivó desconfianza y resentimiento, distanciándose cada vez más los Estados de Perú y Ecuador [27].

4 Acerca de las diversas acepciones de cultura

A efectos de poder reflexionar de forma más detenida sobre la categoría de cultura que está detrás de este problema limítrofe descrito y correspondientes referencias históricas, haremos el ejercicio de intentar definir cultura. De ahí que partimos que las definiciones sobre el contenido de lo que significa cultura, son múltiples y variadas, sin embargo, consideramos se pueden distinguir hasta tres conceptos de cultura, siendo el transversal a los tres el que guarda un mejor contenido que nos permitirá entender como el Estado de los indígenas jíbaros se relaciona con el Estado en donde se encuentran habitando, en términos territoriales claro está [28]. En primer lugar, se entiende cultura como el « ser culto », vinculado al conocimiento de la cultura griega, el latín, música clásica, así como la capacidad de poder hablar varios idiomas al mismo tiempo. En segundo lugar, se entiende cultura como la « cultura tradicional » relacionada al pasado añejo relevante, al mundo andino congelado y tierno, como si fueran unas piezas de museo de un pedazo de la historia del país, que termina constituyéndose en parte de la identidad de la patria presente. En tercer lugar, la cultura como expresión popular que se distingue de la cultura de élite, y a la vez se distingue también de la cultura tradicional ; se trata de la « cultura popular » urbana ; que por su definición es consumida por un gran número de personas, es difundida masivamente por los medios de comunicación ; y en algún momento se asumió que esta cultura popular se construye desde un grupo de poder para estupidizar al pueblo, es decir la manipulación de un grupo de poder hacia la masa popular [29]. El contenido de cultura transversal a los tres previamente descritos es el entender a la cultura como las manifestaciones materiales e inmateriales que producen un grupo de personas que tienen características (político, económico, social, histórico etc.) en común, porque es un patrimonio de todos.

25. En los textos de autores clásicos de historia en Perú, que son la base de la enseñanza escolar y universitaria, se obvia poner de relieve esta confusión administrativa, mostrándola tan solo como parte de una tramitología administrativa necesaria.

26. Posesión que procede conforme a Derecho. En el Derecho Internacional Público, se refiere al derecho de los Estados sobre los territorios que geográfica e históricamente son de su pertenencia.

27. Miguel Iturralde, « Conflicto del Cenepa los dividendos de la paz », in *Revista Militar Trimestral, Revista profesional del ejército de los Estados Unidos*, Fuerte Leavenworth, Kansas, 2016, p. 105.

28. Alex Huerta, *¿Qué es cultura ?*, Video de Estudios Generales de la Pontifica Universidad Católica del Perú, consultado el 27.02.12 : https://videos.pucp.edu.pe/videos/ver/2f8a6c5174e1eeaf83205aa12fa5cb3f

29. En Perú esto se vio reflejado en los titulares de la llamada prensa chicha o prensa amarilla : « Caviares quieren instalar gobierno comunista », « director de diario es homosexual ». Algunos hasta tenían portadas racistas al referirse al conflicto con Ecuador, dando el calificativo « monos » al identificar a los ecuatorianos.

4.1 La cultura como algo de gente culta

La cultura en la acepción de « ser culto », en relación con la problemática de diferencia fronteriza entre Perú y Ecuador, se manejó entre espacios de « centros culturales », como por ejemplo la Alianza francesa, donde académicos ecuatorianos presentaban argumentos de orden de derecho internacional sobre tratados de frontera de carácter inejecutables. A ello se añadían argumentos de orden histórico, que se tratarán con mayor detalle en el siguiente párrafo, los mismos que muchas veces se orientaban más hacia un justificativo político antes que histórico propiamente. A los eventos que se tuvo oportunidad de asistir, en Perú, donde se trataba el problema fronterizo entre Perú y Ecuador, sorprendía el detalle de discurso que manejaban los académicos ecuatorianos, sobre todo cuando se hacía referencia a documentos coloniales o tratados algunos de los cuales no era posible ubicar físicamente ; la diferencia argumentativa, que presentaban los académicos peruanos, podía por momentos parecer más precisa, sin embargo carecía de la precisión de discurso unívoco que sí presentaban los académicos ecuatorianos. Sin duda alguna quedó evidencia a todas luces que había un mayor involucramiento por parte de la clase política del Ecuador, en el conflicto fronterizo, frente a un menor involucramiento por parte de la clase política del Perú.

4.2 La cultura como algo tradicional

La cultura en el contexto de pasado cultural tradicional pretende mostrar una antigua pretérita pelea entre el último inca de Perú (Huáscar) contra el último inca protector de Ecuador (Atahualpa), que no haría más que mostrar la relación entre Caín y Abel, David y Goliat. Algunos museos de historia en la ciudad de Cuenca (Ecuador), por ejemplo, muestran como parte de su historia la etapa de los incas peruanos que terminaron invadiendo Ecuador. La versión peruana, sobre esa parte de la historia referida a la cultura tradicional, en cambio intenta mostrarse como neutra por no decir indiferente y muda. La vieja discusión de que Huáscar era peruano (cusqueño) mientras que Atahualpa era ecuatoriano (quiteño) [30], hecha por historiadores ecuatorianos tales como Neptalí Zúñiga y Benjamín Carrión, ha sido resuelta por la historiadora peruana María Rostorowski quien, luego de un análisis etnohistórico, muestra a Atahualpa como nacido en Cusco (Perú), pero criado entre Quito y Tumibamba (ambos lugares de Ecuador).

Dentro de la línea de pasado cultural tradicional, como una de las formas de entender la cultura, tal y como ya se mencionó, aparece que la historia del Ecuador se remonta al reino indígena Shyris que fue invadido en el siglo XV por el inca Túpac Yupanqui para incorporarlo al Tahuantinsuyo [31] ; donde se toma como referencia el libro *Historia del Reino de Quito en la América Meridional* escrito por Juan de Velasco (1727 – 1792), sacerdote jesuita riobambeño (hoy parte de Ecuador) ; dicho texto contiene tres partes : Historia Natural, Historia Antigua e Historia Moderna. Este documento de Juan de Velasco trae polémica puesto que afirma la existencia del Reino de Quito, paralela a los incas, la cual está relatada en la segunda parte : Historia Antigua ; sin

30. En los encuentros de la Red Latinoamericana de Antropología Jurídica (RELAJU) llevadas a cabo en Chile (2000) y Ecuador (2004), los académicos ecuatorianos presentes coincidían con el resultado del análisis hecho por María Rostorowski.

31. Miguel Iturralde, « Conflicto del Cenepa los dividendos de la paz »..., p. 105.

embargo, sus referencias históricas son única y básicamente mitos recogidos y ordenados [32] ; de ahí que se resaltaría más su valor literario antes que histórico propiamente.

4.3 La cultura como algo del pueblo

La cultura popular, en el contexto del último conflicto fronterizo peruano-ecuatoriano, auspiciada en contenidos de periódicos amarillos en un tácito convenio con los sectores populares, animaban la existencia de íconos populares, dentro de lo que podríamos llamar « héroes no reconocidos », bastaba sentarse a conversar con militares peruanos que han vivido la guerra no declarada formalmente con Ecuador allá por el año 1995. La coyuntura en aquel momento fue muy singular, el gobierno peruano a partir del año 1995 había empezado toda una política de disminución del presupuesto para mantenimiento de material de guerra, ello implicaba por ejemplo descuidar toda la tecnología de comunicaciones, porque era muy costosa. Era necesario otro medio de comunicación ; es así como los awajún se constituyeron en mensajeros humanos, al puro estilo de « chasquis [33] modernos », que en aquella oportunidad en medio del conflicto se les bautizó como los « yachis [34] ». Abundando en el tema, al estallar el último conflicto armado por la frontera con Ecuador, todos los mensajes en clave que realizaba la fuerza armada peruana eran rápidamente detectados y decodificados por las tropas ecuatorianas, fue en esa circunstancia que aparecieron los « yachis » ; no les importaba si el campo estaba minado o no, simplemente tomaban el mensaje escrito con sus manos y corrían hasta el otro puesto militar ; unas veces eran despedazados por una mina, otras veces eran capturados. Cuando el mensaje no llegaba a su destino, sin que alguien lo solicite inmediatamente, aparecía otro « yachi » ofreciéndose a llevar el mensaje. Historias como estas eran replicadas con mayor detalle y a veces morbo en los medios de comunicación masiva.

En el tenor de la cultura popular, por el lado de Ecuador, la prensa difundía la utilidad de la Escuela de Selva y Contrainsurgencia (ESCIFT), que fue creada en 1981 para entrenar al personal en operaciones de selva, ésta se encuentra localizada en Puerto Francisco de Orellana y realiza los cursos de Tigres y Selva, graduando más de 100 oficiales y 500 voluntarios por año. Los soldados que combatieron en el Cenepa se entrenaron en la ESCIFT, permitiendo que la ejecución de las operaciones sea exitosa. También se destacaron los Iwias [35], unidades formadas por soldados nativos de varias comunidades Shuar y Achuar, quienes poseen características especiales que les permiten adaptarse rápidamente a las operaciones militares. Durante el conflicto del Cenepa se movilizó una unidad de reservistas nativos, la Compañía ARUTAM [36], quienes respondieron con gran entusiasmo al llamado de la defensa de la patria [37]. No debe dejar de tenerse en cuenta que tanto el actual Estado de Perú y el Estado de Ecuador tienen su distribución geográfica entre costa (al lado del Océano Pacífico), sierra (montañas andinas) y selva (parte de la cuenca amazónica) ; ambos países se

32. Velasco Juan de, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, Quito, Imprenta del Gobierno de Ecuador, 1844, vol. 2.

33. Mensajeros del inca, que llevaban las comunicaciones a través del Capac Ñan, a pie, corriendo.

34. Palabra awajún, tipo jerga, que significa « amigo entrañable ».

35. Demonios de la selva, en la mitología jíbara.

36. Antepasado familiar que da posibilidad de adquirir poder mediante una destreza, de acuerdo con la cultura jíbara.

37. Miguel Iturralde, « Conflicto del Cenepa los dividendos de la paz »..., p. 108.

ubican en la zona central oeste de Sud América. Llama la atención que ambos países, conocidos en el mundo entero como andinos, tienen amplio territorio amazónico : Ecuador con el 33% del total de su territorio, mientras el Perú con el 66% del total de su territorio, en este contexto enunciado los actos de proeza en medio de conflicto tenían un claro referente de impacto en la población de ambos países que habitaban dentro de esos porcentajes de territorio amazónico de cada país.

5 Cerrando un ciclo de conflictos

El acuerdo de paz definitivo entre Perú y Ecuador se firmó el 26 de octubre de 1998 en Brasilia, sellando uno de los más antiguos problemas limítrofes de América del Sur. La paz permite ahora el desarrollo y el progreso, pero siempre estará presente la posibilidad de un conflicto, pero de otra naturaleza, debido a la existencia de amenazas que pueden afectar a los Estados. Dichas amenazas a los intereses nacionales y de sus vecinos, pueden resumirse en el narcotráfico, la corrupción, el crimen organizado, la presencia de fuerzas subversivas en la frontera etc. La paz trajo gran esperanza para los lugares que antes fueron parte de las zonas de operaciones debido a que en la guerra las dos partes usaron minas terrestres para evitar el acceso enemigo a sectores de interés táctico. Para desactivar las 15 mil minas sembradas en la frontera ecuatoriano-peruana las dos naciones decidieron que juntos levantarían estos artefactos a fin de impulsar el desarrollo de fronteras vivas que permitan una mayor integración. Las Unidades de Desminado Humanitario de Ecuador y Perú actuaron de forma coordinada, conformándose la unidad binacional de desminado para apoyo a otros países en el despeje de campos de minas. El objetivo es que no exista ningún obstáculo que impida el acercamiento fraterno entre las dos naciones [38].

Como parte del acuerdo de paz definitivo, se implementó hasta el año 2008 el Programa de Desarrollo Sostenible del Río Santiago [39], dentro del Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador, teniendo en cuenta los resultados obtenidos por dicho programa y dicho plan ; se ha podido constatar que independientemente de la actuación de los Estados en época de guerra o paz, la cultura jíbaro subyacente en esa zona de frontera amazónica tenía mucho más en común que los hermanaba, pese a décadas de conflictos estatales permanentes.

6 Haciendo reflexiones conclusivas

Algunas conclusiones, a modo de reflexión, detallamos a continuación. Quienes realmente estaban en capacidad de reivindicar una cultura que identifique una nación para a partir de ahí construir un Estado, por toda la riqueza y semejanza descrita, son los jíbaros, sin embargo, las circunstancias históricas no lo permitieron.

El concepto de cultura en sentido transversal que atraviesa a las tres descritas (culto, pasado histórico y popular) donde mejor calza es en el pueblo jíbaro. Las identidades culturales presentadas en una nación no se deben a la construcción de una historia que justifica el presente político de un Estado. Durante la « guerra de los discursos »

38. *ibid.*, p. 110-111.

39. La ejecución estuvo a cargo de UNICEF-Perú y UNICEF-Ecuador, destacando sus cuatro programas : Salud, Educación, Derechos y Gestión Local.

en que se vieron envueltos los espacios de cultura en su sentido de lo culto, el asunto de la problemática de frontera Perú – Ecuador, tuvo un trabajo de prioridad como política de Estado en Ecuador, más en el caso de Perú no era muy claro. El pueblo jíbaro nunca fue consultado si su identidad cultural tendría que dividirse entre dos países. Pese a no haber sido consultados sobre la partición territorial estatal a la que fueron sometidos, los jíbaros terminaron asumiendo, integralmente aparte de su identidad cultural, la identidad del Estado al cual les tocaba pertenecer, sobre todo en momentos de conflicto fronterizo.

La forma de comunicación, directa y frontal propia de los jíbaros, puede dar luces al cómo deben manejarse conflictos sociales en donde una de las partes es el pueblo indígena jíbaro.

El abanico de posibilidades de desarrollo conjunto entre Perú y Ecuador es mayor y podría ser hasta muy superior si se toma en cuenta la riqueza del pueblo jíbaro, donde los Estados, ahora en paz, pueden no solo colaborar al desarrollo de esos pueblos, sino también aprender de ellos, sobre todo en su respeto a la naturaleza que les ha permitido subsistir con una identidad propia hasta el día de hoy.

Tanto Ecuador como Perú deberían empezar a escribir una historia consensuada y conjunta ; como, por ejemplo, paralelos entre lo ocurrido con los últimos incas de Vilcabamba (Perú) y los últimos incas de Tumibamba (Ecuador), durante los primeros años de la conquista europea en Sudamérica.

Bibliografía

Anderson Benedict, *Comunidades Imaginadas : Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Brown Michael, *Una paz incierta : Historia y cultura de las comunidades aguarunas frente a impacto de la carretera marginal*, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1984.

Huerta Alex, *¿Qué es cultura ?*, Video del proyecto aula abierta de Estudios Generales de la Pontifica Universidad Católica del Perú, consultado el 27.02.12 : https://videos.pucp.edu.pe/videos/ver/2f8a6c5174e1eeaf83205aa12fa5cb3f

Fuller Norma, *Relaciones de género en la sociedad awajún*, Lima, Care, 2009.

Guallart José María, *El mundo mágico de los aguarunas*, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1989.

Iturralde Miguel, « Conflicto del Cenepa los dividendos de la paz » in *Revista Militar Trimestral, Revista profesional del ejército de los Estados Unidos*, Fuerte Leavenworth, Kansas, 2016, p. 108-111.

Mejía Patricio, *La integración fronteriza ecuatoriano colombiana : realidad y proyecciones*, Tesis para Máster en Seguridad y Desarrollo con Mención en Gestión Pública y Gerencia Empresarial, Quito, Instituto de Altos Estudios Nacionales, 2000.

Vargas Katherine, *Relaciones de género en tres comunidades nativas Awajun de la Cuenca de Shushug y Chiriaco : C.N De Shushug, C.N De Wawas, Anexo Sukutin y C.N de Nayumpin*, Tesina para licenciatura en Antropología, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004.

Velasco Juan de, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional* (*Historia Natural, Historia Antigua e Historia Moderna*), Quito, Imprenta del Gobierno de Ecuador, 1844, 3 tomos.

Villapolo Leslie, *Tajimat Pujut : para tener un buen vivir, las mujeres y los hombres sí podemos decidir*, Lima, Fondo Italo Peruano, 2008.